Plotino

Tema 3

Aristóteles murió el año 322 a.C. Hacia el año 306 se abren en Atenas dos nuevas escuelas filosóficas: el Jardín de Epicuro y el Pórtico (Stoa) de Zenón de Citio. Atenas ha sido absorbida por el gran Imperio de Alejandro, por lo que el individuo ha perdido el punto de referencia de la ciudad-Estado: el problema que ahora se suscita será el de su felicidad individual. La ética pasa, pues, al primer plano de la investigación filosófica. En el s. III a.C. se funda el gran centro de investigación científica de Alejandría, la cual vive un par de siglos de esplendor, para entrar después en la decadencia de los "comentarios" y la "repetición". Tampoco las cuatro grandes escuelas filosóficas de Atenas producirán nada verdaderamente nuevo. La capacidad creativa parece agotada, y se impone el eclecticismo o el escepticismo (incluso en el seno de la misma Academia platónica). Una sola corriente del pensamiento parece aportar algo verdaderamente nuevo: el neoplatonismo.

I. El neoplatonismo

Si Atenas continuó siendo el centro de irradiación de las cuatro grandes escuelas, en Alejandría -donde la ciencia se había prácticamente paralizado- surge una nueva corriente filosófica. Alejandría era, en efecto, centro de confluencia de la cultura griega y oriental, y en ella había una importante y culta comunidad judía, así como -ya desde el siglo II- una "Escuela catequética" cristiana.

Racionalismo y misticismo

Esta nueva corriente filosófica recoge la inquietud religiosa del momento (ya manifiesta en la obras de los estoicos y eclécticos del período anterior), produciéndose un renacimiento de las doctrinas que habían dado mayor cabida a los elementos místicos y religiosos: el platonismo y el pitagorismo.

Racionalismo y misticismo se aúnan en la reflexión filosófica. El ideal primitivo de un "sabio", puramente teórico e independiente frente a la sociedad y el mundo, es substituido por el de un "sabio" contemplativo-místico, que acepta su dependencia absoluta (re-ligación, religión) de la Divinidad trascendente.

El neoplatonismo de Plotino representa el momento más importante de esta nueva orientación que no surgió de la nada, sino que fue preparado por el neopitagorismo, el platonismo "medio" y la filosofía gre-

cojudía. Además, encuentra su paralelo en la filosofía patrística cristiana (Plotino y Orígenes son contemporáneos).

- *Probablemente, el pitagorismo no desapareció nunca de Italia meridional. Pero en el siglo I a. C. resurgió bajo la forma de un* **neopitagorismo** *de tendencia ecléctica y mística, gracias a Nigidio Fígulo. Más tarde hay que citar a Apolonio de Tiana (siglo I d.C.), extraña mezcla de mago, profeta y filósofo, al que se llegó a rendir culto; Nicómano de Gerasa y Numenio de Apamea (ambos, s. II). El neopitagorismo hace una conciliación entre Pitágoras y Platón, entre la tradición griega y la tradición oriental; insiste en la trascendencia de Dios y coloca divinidades intermedias entre Dios y el mundo; y afirma la oposición entre espíritu y materia como oposición bien-mal. En relación con el neopitagorismo, la llamada* **literatura hermética** *(s. I d. C.) fusiona la filosofía griega con la religión egipcia (Hermes Trimegisto es la identificación de Hermes y Thot). La aparición de escritos filosófico-religiosos apócrifos es una característica de esta época (cfr. también los Oráculos caldaicos, s. II).*

- **El platonismo medio** *está representado fundamentalmente por Plutarco de Queronea (s. I d.C.), autor enormemente fecundo, muy ecléctico, en quien se repiten muchos de los temas del neopitagorismo.*

- *Por fin, el judío alejandrino* **Filón** *(s. I a. C.-s. I d. C.) realiza una síntesis entre helenismo y judaísmo. Interpreta alegóricamente el Antiguo Testamento, considera a Dios como el Ser absolutamente trascendente e incomprensible (sólo mediante el éxtasis es posible acercarse a Él), coloca al Lógos -sede de las Ideas y creador del mundo- como intermediario entre Dios y el mundo, y afirma que la unión mística con Dios es el fin último del hombre.*

II. PLOTINO

El neoplatonismo fue fundado por **Plotino** (205-270), nacido en Licópolis (Egipto), discípulo en Alejandría de Ammonio Sacas, quien quizás más que un filósofo era un maestro de vida espiritual que enseñaba el arte de purificar el alma y unirse a la divinidad. A los 39 años acompañó a la expedición del emperador Gordiano para ponerse en contacto con las filosofías persa e india. Poco después se instaló en Roma, donde abrió una escuela de filosofía que gozó de una gran fama. El emperador Galieno y su esposa le tuvieron gran respeto. Sus obras -un conjunto de 54 tratados poco sistemáticos- fueron publicados por su discípulo Porfirio bajo el título de *Enéadas* (seis libros con nueve tratados cada uno).

Contemplación mística

Plotino presenta su enseñanza como un comentario a las obras de Platón. Pero hay mucho más que eso. Plotino -que es quizá más un místico que un filósofo- parte de la contemplación mística de Dios, a quien llama el "Uno", y luego intenta, ayudándose del platonismo, esclarecer ese éxtasis primero. Lo cual supone una pérdida: "el espíritu -escribe Plotino- tiene la temeridad de separarse en alguna forma del Uno".

El Uno

El **Uno** (*tò hén*) es absolutamente trascendente: está "más allá del ser y la substancia" (*epékeinai tes ousías*), y, por tanto, "más allá de la mente y la ciencia": es inefable e incomprensible. Plotino inaugura así lo que se llamará más tarde "teología negativa". Nada puede saberse acerca del Uno, ni nada puede predicarse de él: ni el ser, ni la substancia, ni el pensamiento, ni la voluntad, ni la acción. Tales conceptos son determinaciones que están "más acá" del Uno y que suponen siempre alguna dualidad. Por ejemplo, el pensamiento implica la dualidad sujeto-objeto.

"[El Uno] no es algo, sino anterior a cada ser. Está privado de forma, hasta de la forma inteligible, pues la naturaleza del Uno, generadora de todas las cosas, no es ninguna de ellas: no es tampoco algo, ni cualidad, ni cantidad, ni intelecto, ni alma, ni móvil ni inmóvil, ni en lugar ni en tiempo, sino uniforme en sí mismo, o antes bien informe, anterior a toda forma, movimiento o reposo. Estas determinaciones, en efecto, son propias del ser, y lo convierten en múltiple." (Enn., VI, 9, 3).

Emanación

El modo como todo procede del Uno es una **emanación** (*próodos*), que deja al Uno inalterado, intacto. La emanación no es propiamente "creación" (en el sentido cristiano), y tampoco conduce a un panteísmo neto: el Uno no es el Todo. Por esta razón se ha dicho que Plotino defiende un "panteísmo emanatista", pero esta fórmula no es suficientemente clara. Plotino recurre a imágenes para explicar la emanación:

"Imaginemos una viva luz proveniente de Él -de Él que permanece inmóvil-, cual la luz resplandeciente que rodea al Sol y nace de él, aunque el Sol mismo permanezca siempre inmóvil. Por lo demás, todos los seres que existen producen necesariamente alrededor de ellos, como saliendo de su propia esencia, una realidad que mira hacia afuera y depende de su poder actual. Esta realidad es como una imagen de los seres de que proviene. Tal ocurre, por ejemplo, con el fuego, que hace de sí mismo el calor, o también con la nieve, que no retiene en su interior todo su frío. Y mayor prueba nos dan todavía los objetos olorosos, los cuales, en tanto que existen, producen alrededor de ellos una verdadera emanación de la que disfrutan los seres que están próximos. A mayor abundamiento, todos los seres que han llegado al estado de perfección producen necesariamente algo; con más razón, pues, lo que es siempre perfecto engendra constante y eternamente, y engendra siempre algo inferior a él mismo" (Enn., VI, 1, 6).

La inteligencia. La diada

La primera emanación del Uno es la **Inteligencia** (*Nous*), que ya no es unidad perfecta, sino *díada*: supone ya la distinción sujeto-objeto. Conoce al Uno y se conoce a sí mismo, y así conoce también todas las cosas, pero no en una sola Idea, sino en una multiplicidad de Ideas. Así pues, en la Inteligencia están las Ideas platónicas (como en el *Lógos* de Filón), y equivale, por tanto, al "mundo inteligible" (*kósmos noetós*) de Platón. Plotino la compara con el Demiurgo platónico; pero también recuerda al Dios de Aristóteles (que es "pensamiento del pensamiento").

El alma del mundo

De la inteligencia emana el **Alma del Mundo** (que ya aparece en el *Timeo* de Platón), puente entre el mundo inteligible y el mundo sensible: por un lado conoce las Ideas de la Inteligencia (pero no al Uno); y, por otro lado, contiene las "razones seminales" (*lógoi spermatikoí*) de todas las cosas (doctrina tomada de los estoicos). De ella proceden, pues, todas las almas y

todas las formas de los seres sensibles. Y ella gobierna, como Providencia (idea también estoica) el **mundo corpóreo**. Este último es concebido como un inmenso animal: todos los seres son vivientes, todos poseen un alma, y el todo está animado por el Alma del mundo. Por eso este mundo es un todo armónico y bello.

La materia

La última emanación es la **materia** (*hyle*). Si el Uno es como la fuente de toda luz, en la materia se llega a la oscuridad total: es, por eso, pura privación, la antítesis del Uno. Pero iluminada por la forma, es el substrato de todos los seres corpóreos (adopción, por tanto, del hilemorfismo aristotélico). Y Plotino añade que la materia es el principio del mal (con lo cual adopta el punto de vista del orfismo y el neopitagorismo), sin que por ello desprecie el mundo corpóreo. Éste último -gracias al elemento formal que poseen todas las cosas y el Alma del mundo-, es algo bueno y bello en su conjunto.

Dualismo antropológico

La concepción del **hombre** que deriva de tales presupuestos es, evidentemente, dualista: "nosotros somos el alma", dice Plotino (I, 1, 10). Todas las almas proceden del Alma del mundo; algunas permanecen separadas, contemplando el mundo de las Ideas; pero las que se apartan de tal contemplación, caen al mundo de las cosas y se ven encerradas en un cuerpo, de cuya unión surgen los deseos, las pasiones y la memoria.

Proceso de retorno

El hombre, como alma en un cuerpo, es el centro del cosmos. Y en él se inicia el **proceso de retorno** (*epistrophé*) al Uno. Este proceso se realiza mediante una purificación progresiva que elimine todas las diferencias: hay que alejarse del cuerpo, de la sensación, de las pasiones, del pensamiento discursivo... La música, el amor (*éros*) y la filosofía son los medios para conseguirlo. Pero, esencialmente, se trata de que el hombre entre dentro de sí mismo, "vuelva a la interioridad": "El sabio saca de sí mismo lo que revela a los demás y mira hacia sí mismo, pues no sólo tiende a unificarse y aislarse de las cosas externas, sino que está vuelto hacia sí mismo y encuentra en sí todas las cosas" (III, 8, 6). La meta final de este proceso es el regreso y **contemplación** del Uno: "El verdadero fin del alma es adherirse a esta luz y contemplarla por sí misma, y no por la luz de otro ser, lo mismo que no se contempla el sol a la luz de ningún otro astro" (V, 3, 17). Así, para Plotino el "sabio" ya no es el hombre teórico, ni el hombre autosuficiente del estoicismo y el epicureísmo: es el místico contemplativo.

El neoplatonismo fue continuado por diversas escuelas.

La escuela de Alejandría *-cuyo representante más conocido es una mujer, Hipatía (415)- tuvo estrechas relaciones con la escuela catequética cristiana de la misma ciudad. La* **escuela siria** *fue fundada por un discípulo de Plotino llamado Jámblico, quien multiplica el número de emanaciones procedentes del Uno y las hace coincidir con los dioses de la religión popular. A la* **escuela de Pérgamo** *perteneció el emperador Juliano el Apóstata (322-363), quien intentó una restauración del politeísmo inspirándose en el neoplatonismo. Pero el continuador más importante del Plotino fue* **Proclo** *(410-485), miembro de la escuela neoplatónica de Atenas. Proclo explicó las emanaciones mediante un proceso dialéctico triádico, cuyos tres momentos son: 1.º permanencia (moné) en el princi-*

pio, 2.º emanación o salida (próodos) del principio, y 3.º retorno (epistrophé) al principio. Es el tipo de dialéctica que reaparecerá en el siglo XIX con los idealistas alemanes.

CONCLUSIÓN

La filosofía griega había nacido -según la fórmula siempre repetida- como un "paso del mito al logos" o como una alternativa a las creencias religiosas primitivas. Ahora la filosofía acoge de nuevo la preocupación religiosa y pretende convertirse en un saber de salvación. En esta tarea, el neoplatonismo no se encuentra solo. También en las comunidades cristianas repartidas por todo el Imperio surgió un pensamiento filosófico-religioso que contó con centros de gran actividad -como la escuela catequética de Alejandría- y figuras de enorme potencia creativa -como Orígenes y San Agustín. En la Unidad didáctica 2 podremos seguir más de cerca esta historia.

Ejercicios de autocomprobación

A. Lea las siguientes afirmaciones e indique si son verdaderas (V) o falsas (F)

1. 1.1. Para el neoplatonismo el "sabio" es un "contemplativo-místico", que no acepta su dependencia absoluta de la Divinidad trascendente ..... V F
   1.2. El punto de partida de la filosofía de Plotino es la contemplación mística ..... V F

2. Con Plotino se augura "la teología negativa", porque:
   2.1. El UNO es absolutamente trascendente ..... V F
   2.2. El UNO es alcanzado por un conocimiento evidente ..... V F
   2.3. El UNO es inefable e incomprensible ..... V F
   2.4. Del UNO se puede afirmar que es el "ser", "pensamiento", "voluntad" y "acción" ..... V F

3. La "emanación" se identifica con el concepto cristiano de "creación" .... V F

4. La "Diada" supone la distinción sujeto-objeto ..... V F

5. El proceso de retorno al UNO se realiza mediante una purificación para que el hombre "vuelva a la interioridad" ..... V F

6. En la filosofía de Plotino:
   6.1. No se asume el hilemorfismo aristotélico ..... V F
   6.2. La materia es antítesis del UNO ..... V F
   6.3. La materia es el sustrato de todos los seres ..... V F

7. La visión plotiniana del hombre no es dualista ..... V F

8. Para Plotino "el sabio":
   8.1. Saca de sí todo lo que revela a los demás ..... V F
   8.2. Es el centro de "Cosmos" ..... V F
   8.3. Es "teórico" y "autosuficiente" ..... V F

B. Complete las frases siguientes:

1. El sabio primitivo se convirtió en:

   1.1. no sólo en .....

   1.2. sino también en .....